

Seminario “Cuidar los sueños: Experiencias y estudios sobre la asistencia escolar”

Título de la experiencia	<i>“Las Goyenadas: asistir para pertenecer, convivir y soñar”</i>
Centro educativo	Liceo N° 29 "Alicia Goyena", Montevideo
Localidad	Montevideo, La Comercial
Objetivos de la propuesta	• Buscamos propiciar y fortalecer las dimensiones que hacen al buen clima institucional (presencia, escucha, diálogo, permanencia, confianza, empatía) garantizando el derecho a la educación mediante el acompañamiento docente. • Pretendimos fomentar la pertenencia a la institución desarrollando habilidades sociales y grupales de convivencia, promoviendo una amplia integración entre estudiantes de diferentes niveles y grupos, docentes, talleristas y funcionarios del liceo. • Apuntamos a fortalecer la comunidad desde su sensibilidad y desarrollo profesional, profundizando en el análisis de las prácticas de convivencia como herramienta de reflexión/compreensión de los procesos de enseñanza y de aprendizajes. • Finalmente, intentamos potenciar los lazos entre los actores institucionales con el fin de prevenir, detectar y dar respuesta a las problemáticas que surjan a futuro como fruto de la convivencia en comunidad. No se trata solamente de permanecer, sino de encontrar sentido para estar en el liceo.
Implementación de la experiencia: descripción de las acciones realizadas	Inicialmente mencionaremos que las Goyenadas se sustentaron en un diseño intencional de acciones, implementación, seguimiento, evaluación y retroalimentación en el marco de un proyecto de centro que contiene varias líneas de acción siendo una de ellas el Fortalecimiento del Clima Institucional y la Convivencia. El liceo se construye desde lo académico, desde el entramado humano y vincular que sostiene los aprendizajes y las prácticas de enseñanza como en una cinta de moebius. Por eso, una de las líneas estratégicas del Proyecto de Centro para el año 2025 tiene como eje el fortalecimiento del clima institucional y la convivencia, entendiendo que este atraviesa e interrelaciona todas las dimensiones del trabajo liceal: lo pedagógico-didáctico, lo organizacional, lo comunitario y lo ético-político. El equipo de dirección asume la gestión del liceo por un trienio (en efectividad) y

desde las salas iniciales se construye un proyecto de centro que da continuidad crítica a los proyectos de las direcciones precedentes. En esta etapa 2025 la línea inicial se tituló “recomienzo colectivo”, respetando la historia y memoria institucional del liceo, en esos niveles incluyó las Goyenadas, que constituyen una instancia con fuerte anclaje en la historia del liceo (la primera edición tuvo lugar en el año 2002), que recupera tradiciones significativas para la comunidad educativa. Retomar el proyecto surgió como una demanda de la comunidad para pensar la convivencia y el clima institucional, fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia al 29. Desde su organización y gestión (re)surgen los vínculos con el pasado, los portan los docentes y funcionarios (con alto porcentaje de estabilidad) también los egresados, que aspiran a fortalecer sus lazos con la comunidad, permitiendo dar significación a las acciones presentes y futuras. Es en esta amplia participación que la tradición cobra sentido, son los diversos actores -que se nutren con el devenir, por ejemplo de las recientes migraciones- los principales autores y agentes del proyecto. El diseño de las Goyenadas incluyó acciones estructuradas en tres fases: Antes- Durante - Después.

ANTES: En la etapa de proyección se incluyeron inicialmente reuniones del equipo de gestión y adscripción con los estudiantes y sus delegados, así como coordinaciones de docentes y talleristas que intercambiaron su preocupación ante las problemáticas de convivencia y la necesidad de promoción de acciones para abordarla orientándose al desarrollo de la mejora del clima institucional, la participación y permanencia de los estudiantes. Asimismo, en este proceso fue clave la integración de los delegados estudiantiles en las reuniones de profesores (Abril – Agosto) desde ellas expusieron su visión acerca del comportamiento grupal en clase y en los recreos, puntualizando sus debilidades y comprometiéndose con los aspectos a mejorar. Los informes fueron transmitidos al inicio de las reuniones siendo fundamental el rol de los docentes consejeros en la sistematización.

Durante los meses de junio y julio se destinaron reuniones de coordinación docente para trabajar en la organización. Resulto muy fértil el intercambio generado entre docentes, talleristas y delegados estudiantiles quienes trasladaban a sus grupos los intercambios. A partir de estas instancias se definieron los objetivos y en base a ellos se fueron delineando las actividades y concretando los recursos necesarios.

En esta etapa se recuperaron las experiencias precedentes de las Goyenadas a los efectos de potenciar sus virtudes, contábamos con lecciones aprendidas. Por cierto, la participación conjunta y colaborativa en la elaboración del proyecto cuando no fue posible desde los espacios de coordinación, se efectuó a través del apoyo de la tecnología (Google Drive, grupos de WhatsApp).

Finalmente se acordó fecha y horario, se armó el cronograma de actividades, se designaron responsables docentes/estudiantiles a cargo de cada base, se asignaron espacios (salones, laboratorios, etc.) para los diversos juegos. Se revisaron las reglas y se definió la cantidad de tapitas plásticas con las que tendrían acceso a cada actividad. Optar por las tapitas como medio de “pago” fue una decisión colectiva que acompañó los proyectos de reciclaje del liceo.

	DURANTE: El encuentro de las Goyenadas se concretó el miércoles 27 de agosto, definiendo dos ediciones (una para cada turno) que estarían precedidas del armado y desarmado de cada actividad (Estación). A cargo de cada una de ellas se asignó previamente un equipo docente. Estaciones: MURAL COLECTIVO: Pintura colaborativa en papel y témpera contra la pared (ver fotografía) LABERINTO DE LOS SENTIDOS recorrido sensorial con ojos vendados para reconocer diferentes texturas, sabores, olores. BATALLA NAVAL Empleando una pizarra de doble cara con el trazado de los ejes cartesianos SCAPE ROOM: En los laboratorios debían atravesar diferentes desafíos científicos para poder salir del espacio. ROBÓTICA Empleando los kid de robótica y laptops Ceibal generarían diseños MEMORY DOCENTE Fotografías de la infancia y adolescencia de los docentes, que se disponían en cartones para encontrar pares en base a las imágenes actuales. FÚTBOL Mini partidos de 10 minutos, se integran dos equipos de 5 o 7 personas máximo. AJEDREZ GIGANTE Con piezas de gran porte debían realizar jugadas o armar el tablero para el inicio de la partida HENDERSON CHALLENGE Desafío de diseño de personajes animados a través del dibujo MAPPLE DE PING PONG con habilidad embocar pelotitas en un mapple picando una vez sobre la mesa COLOR GRAFITTERO: Desafíos y juegos con elementos del Hip Hop. JUST DANCE bailar reproduciendo coreografías proyectadas en una pantalla TORRE DE CAJAS juego de equilibrio en el que debían apilar 10 cajas de diversos tamaños colocando cajas por debajo sin que se caiga la torre. BANCO DE TAPITAS PLÁSTICAS organizado por exalumnos quienes durante el evento facilitaban mediante préstamos la “moneda” de cambio y que elaboraron un reglamento para esta transacción. DESPUÉS. En esta fase incluimos las acciones destinadas a la evaluación del proyecto por parte de los diversos actores, teniendo presente los objetivos trazados inicialmente. Los espacios de coordinación fueron el eje transversal para ello, así como las reuniones de delegados estudiantiles con el equipo de seguimiento de las trayectorias. En ellas se permitieron recopilar insumos tales como registros fotográficos, producciones de los estudiantes, valoraciones orales y la escritura de un documento preliminar que permitió visualizar las fortalezas y desafíos de la propuesta (sobre estas evaluaciones nos enfocaremos en el apartado “Fortalezas y desafíos encontrados” del presente formulario) Sin perjuicio de ello una dimensión que destacamos fue la amplia participación que concitó el proyecto, impactó la presencia de estudiantes que venían sosteniendo una asistencia discontinúa. Esta etapa nos llevó a pensar que los adolescentes necesitan que hagamos las tentativas de contribuir con encontrar los sentidos, la confianza y la presencia habilitante de la convivencia y el buen clima institucional.

<i>Actores de la comunidad educativa involucrados en la experiencia</i>	Estudiantes de ambos turnos de todos los grados y niveles, ex-alumnos, profesores (docencia indirecta, docencia indirecta), funcionarios, talleristas y responsables de cantina.
<i>Fortalezas y desafíos</i>	La evaluación de la experiencia, en coordinación docente, se realizó en dos dimensiones: logística (planificación, organización, materiales, clima) y aspectos humanos y emocionales. Como aspectos positivos en la dimensión organizativa: tiempo dedicado a la planificación, cantidad de estudiantes que colaboraron en el diseño, realización de actividades en el día que mayor cantidad de docentes se encuentra en el liceo, concurrencia de los estudiantes con asistencia intermitente y de egresados, diversidad de las propuestas. Los aspectos a mejorar: mapeo informativo inicial a las estaciones, reducir contaminación sonora de las estaciones para estudiantes con TEA, hacer dos scape room, mejorar organización de la actividad deportiva, proponer comisión de ex-alumnos. Como aspectos positivos en la dimensión emocional: inexistencia de conflictos en todo el liceo, inclusión de todos los estudiantes, la asistencia de estudiantes que usualmente no asisten con regularidad y su participación en diversas estaciones, conservación de la tradición cultural del Goyena, el uso de la temática como hilo conductor y el fomento del sentido de pertenencia.
<i>Lecciones aprendidas</i>	La experiencia de las Goyenadas dejó aprendizajes valiosos frente a la crisis de sentido que atraviesa la educación. En primer lugar, reafirmó la importancia del liceo como lugar para estar, un espacio que permite detener el tiempo, encontrarse y reconocerse. Estas instancias no deben vivirse como eventos aislados, sino como parte del proyecto institucional, que otorgan identidad y cohesión. Se hizo evidente la necesidad de más horas de coordinación para potenciar la participación y de integrar a los gurises delegados en la organización, fortaleciendo así su voz y protagonismo. La convocatoria a exalumnos aportó memoria e inspiración, generando puentes intergeneracionales. El juego como operación cognitiva se reveló como una vía de aprendizaje y de vínculo creativo, más allá del entretenimiento. Un aprendizaje central es el cambio de paradigma: pasar de combatir el ausentismo a fomentar la asistencia mediante el sentido de pertenencia. Se trata de construir motivos para estar, más que de sancionar la ausencia. En suma, las Goyenadas mostraron que el compromiso y la pertenencia se cultivan en experiencias colectivas significativas, que hacen del liceo un lugar vivo, humano y transformador.